



## ENTREVISTA | GUILLEM LÓPEZ CASASNOVAS Fundador del Centro de Investigación en Economía de la Salud (CRES) de la Pompeu Fabra, que cumple 20 años

# “La traslación es como el día de la marmota”

El director del CRES repasa la trayectoria de la entidad y la economía de la salud, que no ‘cala’ aún en la política

MADRID  
ROSALÍA SIERRA  
rsierra@diariomedico.com

La economía de la salud en España goza, valga la redundancia, de muy buena salud. Una disciplina que hace dos décadas tenía un desarrollo incipiente y algunas personalidades sobre las que se asentaba: Lluís Bohigas, Enrique Costas-Lombardía, Joan Josep Artells... Todos economistas de prestigio, padres algunos del Informe Abril, vinculados a centros de estudio.

Pero no fue hasta que Guillem López Casasnovas, menorquín doctorado en la Universidad de York, se vinculó a la Universidad de Barcelona (UB) acompañado de Joan Rovira y, más tarde, de Marisol Rodríguez, para gestar un máster en Economía de la Salud y Gestión Sanitaria -“para formar formantes”, que no surgiría el germen de la entidad que aun hoy sirve de piedra angular a esta disciplina en España: el Centro de Investigación en Econo-

mía de la Salud (CRES, por sus siglas en catalán).

**PREGUNTA.** ¿Cómo nació el CRES?

**RESPUESTA.** En 1990 se fundó la Pompeu Fabra, una universidad nueva con capacidad para empujar cosas, y ahí me asocié con dos piezas básicas: Vicente Ortún y Jaume Puig-Junoy. Convertimos el máster de la UB en interuniversitario, y al mismo tiempo coincidieron varios hitos en torno a la economía de la salud: el Colegio de Economistas de Barcelona creó una comisión específica, y el pool de expertos del momento -los arriba mencionados, entre otros- fundaron la Asociación de Economía de la Salud (AES).

**P.** Aun así, faltaba algo...

**R.** Exacto, la pieza de la investigación. Por eso, Ortún y yo creamos el CRES. Mientras, el máster interuniversitario se agotó en sí mismo, porque la mayoría de los economistas y clínicos de Barcelona interesados en la materia ya lo habían hecho,

y mientras nosotros nos centrábamos en investigación, firmamos un acuerdo con la Fundación Gaspar Casal para participar en el Máster en Administración y Dirección de Servicios Sanitarios (MADS), presencial en Madrid. Por su parte, Puig-Junoy creó el Máster Universitario Online en Economía de la Salud y del Medicamento.

**P.** El CRES estaba en marcha y, pronto, sus roles empezaron a diversificarse.

**R.** Yo me centré en la parte internacional, que nos permitió organizar en 2005 el Congreso Mundial de Economía de la Salud y que dos años después me llevaría a ser presidente de la asociación mundial. También en esa etapa tuvimos un acuerdo con la Universidad de Berkeley de donde surgió un máster ejecutivo que duró siete años y que tuvo alumnos de todo el mundo.

Por su parte, Ortún se hizo cargo del ámbito interno, las políticas sanitarias, y, cuando me nombraron



Guillem López Casasnovas, director del CRES.

“Nunca hemos tenido ningún problema con las autoridades sanitarias y educativas, pero se ven pocos cambios. Llevamos 20 años haciendo diagnóstico”

consejero en el Banco de España, asumió la dirección del CRES -cargo que más tarde fue para Puig-Junoy y que en 2015 recuperó López Casasnovas-.

**P.** La economía de la salud no siempre ha tenido buena prensa, hay voces críti-

cas que ven mal vincular salud y dinero. ¿Cómo han sido las relaciones con el sector?

**R.** Nunca hemos tenido ningún problema en vincular la economía con la clínica, siempre con el apoyo de las autoridades sanitarias y educativas. Pero después de tantos años se ven pocos cambios en la aplicación del coste-efectividad en la política sanitaria.

**P.** ¿Les gustaría tener más influencia en este ámbito?

**R.** Llevamos 20 años haciendo diagnóstico y análisis, y proponiendo cambios, pero la traslación de la investigación a la práctica es como el día de la marmota. Como decía Johan Cruyff, “menos rondos y más chutar”.

**P.** ¿Y cómo se chuta?

**R.** El problema es que los economistas típicos creen que su trabajo ha terminado cuando publican en *Health Affairs*, que el resto es cosa de políticos. Otros somos más callejeros, queremos estar en la cocina y ver el plato cuando sale, no sólo aportar los ingredientes, porque si no, te arriesgas a que esos ingredientes de calidad se usen para hacer valer prejuicios ideológicos.

**P.** ¿Qué necesita entonces la economía de la salud?

**R.** Un salto adelante. Que los que llegan sean mejores que los que estamos. Y estar presente en los foros buscando potenciar la traslación y que la salud deje de estar al albur de la política.



**Futuro garantizado.** Hoy el CRES es una entidad que aglutina a los grandes popes de la economía de la salud (con López Casasnovas, Ortún, Puig-Junoy, Judit Vall y Pere Ibern a la cabeza) con doctorandos e investigadores visitantes de diversas procedencias -acompañando al equipo fundador en la imagen- que “garanti-

zan la sucesión”, según su director. Al tiempo, orbitan en torno al centro otros polos de la investigación en sistemas de salud, como Salvador Peiró y Ricard Meneu en Valencia, Carlos Campillo en Mallorca, Juan del Llano en Madrid y Beatriz González López-Valcárcel en Las Palmas.